

municarle el erudito presidente de nuestra junta provincial que, *no se refería a él*, viene a corroborar mi creencia obligándome al propio tiempo a suplicar al presidente del Colegio, no eche en olvido la petición que le hago en mi carta.

Claro que, como el compañero de Santa Cruz dice, todo obedece al *virus* que los caciques de la Asociación están infiltrando o tratan de infiltrar en todos los asociados para ver de conseguir el enmascaramiento de sus continuos desaciertos o la ocultación de los fines que persigan. Si en su renumerada actuación les acompañase el acierto y la razón, ellos mismos pedirían la discursión y la crítica, como pedimos todos, siquiera sea, obligados, en muchas ocasiones, por un sentimiento de vanidad. Como ni tienen razón en casi nada de lo que hacen, ni el acierto les acompaña, ni está completamente diáfana la intención que les guía, rehusan la discursión, huyen de la crítica y les deslumbra la claridad, viéndose obligados a *hacer cosas*, de las que ellos mismo se horrorizarán el día no lejano que toquen las consecuencias de la conducta que siguen.

También comenta el articulista la valorización que de la irritabilidad contra la organización federativa hace la prensa de la Asociación. Si que es famosa. La docena escasa de Titulares-Inspectores que desde las columnas de *su prensa* fulmina contra cuantos no aplauden sus desaciertos, y con el *al-hígüi* de la eterna espe-

ranza trata de excitar la virulencia de los infelices compañeros anhelantes de redención, está haciendo entre la clase la obra más demoledora que cerebro humano hubiera podido concebir. Predican la unión cuándo, para conseguir los fines que persigan, desunieron con anterioridad lo poco bueno que había; preconizan la paz después de haber encendido una, casi inextinguible, guerra civil; aconsejan el amor después de haber fomentado el odio... Es famoso,... es famoso...

Pero... ¿qué más? ¿No han visto como hasta el propio Director General de Sanidad, hombre justo, razonable, ecuanime y amante de la clase como el que más, ha tenido que salir por los fueros de la verdad y la razón, en carta dirigida al Director de la funesta publicación profesional encargada de labrar la desgracia de la honrada clase que la sostiene?... ¡Prensa asociativa!... ¡Prensa encargada de dispensar acogida a esa serie de habilidades que más pronto o más tarde, han de ser el blanco sudario que sirva de eterna envoltura al confiado Cuerpo de Titulares-Inspectores!... ¡Prensa del egoísmo y de la ambición... ¿Dónde nos llevas?!
H D.

Genialidades

Hemos visto publicada en un número del Boletín de nuestro Colegio oficial,

la lista de gastos de nuestra junta provincial.

¡Y vaya si nos causó sorpresa!

Porque nos enteramos de lo que cuesta el viaje a Madrid de un individuo de la junta.

Y de que los señores de la junta, cobran a toca teja unas remuneradas dietas cada vez que se reúnen.

Y de otras cosas más, justificativas de la razón que a estos señores asiste para ser incondicionales decididos del Comité ejecutivo y de la Asociación.

¡Pues podían no serlo!

* *

Lo que en pro de los médicos titulares ha dicho Francos Rodriguez y bastante más que este ilustre compañero ha dicho, lo hemos oído todos decir a buen número de compañeros de más humilde condición.

Pero las circunstancias en que estos últimos se encontraban, hicieron que nadie diera la menor importancia a sus escritos. No eran ex-ministros, ni ex-diputados, ni ex-directores generales... Eran D. Nadie, sin derecho a opinar ni a ser oídos por muy atinadas que sus opiniones fueran.

En cambio a dicho lo mismo un hombre ilustre... y ¡oh!... ¡ah!... ¡qué pensamientos ¡que talentazo!

Esta funesta cualidad que nos caracteriza es la que hace que no podamos salir jamás de la categoría de párias, según los hechos nos vienen demostrando de tiempo inmemorial.

Y como llevamos camino de no variar...

Y conste que esto no quiere decir que no estemos conformes con el compañero ilustre y agradecidos a su gestión.

Dr. VASELINA

TIP. DEL ROSARIO.-ALMAGRO

La mayor novedad en Rayos X

Aparato portátil PHILIPS "METALIS"

TUBO BLINDADO, DE FILAMENTO

TUBO Y ACCESORIOS EN SU ESTUCHE

Este aparato ofrece sobre sus similares inapreciables ventajas, tales como el ir provisto de un tubo de cátodo incandescente PHILIPS, sistema «METALIS», universalmente conocido, revestido de tres chapas, una de forrocromo, otra de plomo y, por último, una de latón. Siendo el plomo impermeable a la radiación, el haz exclusivamente puede salir por la ventanilla practicada en el centro del tubo que va provista de un filtro de aluminio de 2 mm. de espesor, que absorbe los rayos blandos. Puede cogerse el tubo con las manos, estando funcionando el aparato. Los peligros de la radiación y alta tensión quedan del todo descartados, y, por ser el tubo «METALIS», ofrece mucha mayor resistencia mecánica. Un ventilador lateral se encarga del enfriamiento del anticádo.

Constando el aparato portátil de rayos X PHILIPS METALIS de dos únicos bultos, una elegante maleta y el transformador con asa, de un peso total de 35 kgs., aproximadamente, puede llevarse con toda comodidad a todas partes. —Éstas condiciones hacen de él el aparato ideal para la práctica corriente en clientela.

PRECIO: 3.200 PESETAS

FACILIDADES DE PAGO

Pedid informes, literatura y condiciones a **PHILIPS-RADIO**

Apartado 289 — BARCELONA o al director de este BOLETIN